

empeño trabajaba Mendoza por Madruzzo. Pero el cardenal Pierbenedetti le resistió con violencia, lanzando invectivas contra la insolencia de los españoles, que querían tiranizar el conclave y excluir a todo aquel, aun el mejor, que no fuese un débil instrumento de Felipe II en los negocios de Francia. A los partidarios de Madruzzo no les faltó, según Maretti, la necesaria decisión. Dió el golpe definitivo el que al fin tampoco Montalto pudiera resolverse por Madruzzo (1).

Mientras todos los intentos de Madruzzo por ganar a su adversario Montalto para alguno de los siete cardenales de la lista española, quedaron sin resultado (2), el nepote de Sixto V por su parte presentó una lista opuesta de cinco cardenales: Aldobrandini, Laureo, Valiero, Salviati y Médicis; pero ninguno de éstos consiguió la aceptación de Madruzzo, el cual mantuvo sus candidatos de un modo inconvencible (3).

Montalto, todavía especialmente irritado por un escrito injurioso contra Sixto V, difundido por los de la liga (4), declaró que antes quería morir en el conclave, que ceder (5).

Se conoció claramente, que los españoles recusaban a los cinco candidatos presentados por Montalto sólo porque los tenían por amigos de Francia, que deseaban la conservación de la independencia de este reino. Por efecto de esto a muchos cardenales se les abrieron

(1) Sobre esto cf. la relación de Maretti, *Conclave, *Biblioteca de los servitas de Innsbruck*. Respecto de las quejas de Pierbenedetti hace observar Lector (Le conclave, París, 1894, 536) con verdad, que eran la más clara demostración de que los españoles en el conclave sólo tenían en su favor el derecho del más fuerte.

(2) Cf. la *relación de Julio Maretti de 20 de octubre de 1590, *Archivo público de Módena*.

(3) Cf. las *relaciones de Sporeno de 20 y 27 de octubre, 3, 9, 17 y 24 de noviembre de 1590, *Archivo del Gobierno provincial de Innsbruck*. V. también la *carta de Cattaneo de 18 de octubre de 1590, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(4) *In questo tempo venne in conclave una lettera scritta da Parigi al cav. Diu, ambasciatore per la lega, dentro alla quale era un'instruzione molto injuriosa contra Papa Sisto zio di Montalto. La lettera et l'instruzione dal Diu fu mandata in conclavi et letta in cappella alla presenza di tutti i cardinali offese notabilmente Montalto di maniera che vedendo il poco rispetto che per ordinario havevano li Spagnuoli a lui et il disprezzo che mostravano verso la memoria del zio, lo rese più implacabile contra Spagna. Maretti, *Conclave, p. 91, *Biblioteca de los servitas de Innsbruck*.

(5) V. la *relación de J. Maretti, de 24 de octubre de 1590, *Archivo público de Módena*, y el *Avviso de 31 de octubre de 1590, Urb., 1058, p. 559, *Biblioteca Vaticana*.

los ojos, y cuanto más el conclave se prolongaba indebidamente por la obstinación de los españoles, formábase una opinión hostil para Felipe II. Originóse, como dice Lelio Maretti, entre los cardenales italianos un partido francés, del cual al principio del conclave no había existido todavía huella alguna (1). Montalto hízose adalid de los cardenales antiespañoles, ciertamente más por motivos personales que por reales. También en otros cardenales eran preferentemente semejantes respetos la causa determinante, y en algunos hasta su interés en las apuestas hechas sobre el éxito de la elección pontificia (2), de suerte que originóse una confusión y desunión cual no se había visto desde dos generaciones (3).

Con el ardor de las pasiones se habían desatendido desde el principio las severas prescripciones que prohibían toda comunicación con el mundo exterior. Las disposiciones contra esto quedaron sin resultado; lo mismo que antes se tenía en la ciudad exacta noticia de los sucesos del conclave (4).

Mientras en éste reinaba un completo caos y laberinto (5), Roma estaba amenazada por falta de trigo y por los bandidos que hacían estragos en las cercanías. A todo esto se añadía aún el peli-

(1) *Appariva ogni di più l'errore fatto da Spagna con la nominatione di sette et esclusione degl'altri non solo per la divisione, che partorì nel conclave et per l'ostinatione così gagliarda che ci introdusse, ma per haver suscitata una scola de cardinali Francesi negl'Italiani senza che all'entrar del conclave ve ne fosse pensiero o almeno fondato disegno conoscendosi chiaro che l'esclusione di Salviati et Mondovi, Firenze, Verona et Aldobrandino non haveva altra ricoperta che l'esser giudicati questi cardinali amici di quel regno et desiderosi, che si riunisse in un capo, in modo che li Spagnoli con questa scoperta unirno alli cinque molti deboli, vi fecero dichiarar molti dubbii et apersero gl'occhi di molti cardinali a questo interesse, che senza questa occasione pocchi ve ne sarebbono stati che ne havessero tenuto conto et in vero era cosa meravigliosa vedere in conclave il card. di Sans [Pellevé] solo Francese tutto di Spagna et tanti cardinali Italiani affettionati a Franza senza capo e senza Rè. Maretti, Conclave, p. 91, *Biblioteca de los servitas de Innsbruck*. Cf. ibid., 118.

(2) V. ibid., 101; Herre, 512.

(3) V. la *relación de Brumano de 10 de noviembre de 1590, *Archivo Gonzaga de Mantua*. Cf. también la carta de F. Orsidi en Nohac, *Bibliothèque*, 445 s. y la relación estense en Ricci, II, 32.

(4) V. el *Avviso de 17 de octubre de 1590, Urb., 1058, p. 531, *Biblioteca Vaticana*. Intentóse introducir en el conclave una noticia en la cabeza de un pescado; v. Maretti, *Conclave, p. 284, *Biblioteca de los servitas de Innsbruck*. Cf. también J. P. Mucancio en Gatticus, 340 s.; *Maretti, loco cit., 102; Hirn, II, 408; Herre, 494, 499.

(5) V. el *Avviso de 27 de octubre de 1590, Urb., 1058, p. 550, *Biblioteca Vaticana*.

gro de una inundación del Tíber por efecto de las continuas lluvias (1). Hacia mediados de noviembre, como no había aún probabilidad de una avenencia de los electores, se temía que estallasen tumultos (2). A pesar de esto la desunión entre los cardenales iba todavía en aumento (3). Un cambio parecía poder esperarse solamente, si dentro de uno de los dos partidos que estaban en oposición, se producía un aflojamiento. Esto sucedió primeramente en la parcialidad hostil a España. El mismo Montalto comenzó a ver la imposibilidad de llegar al término sin los españoles. Declaróse dispuesto a cooperar a la elección de Santori, de lo cual Sforza procuró desviarle por todas maneras. Sin embargo de eso mostróse al fin que la candidatura de Santori estaba tan desahuciada como los afanes de los adversarios de España por Laureo y Valiero (4).

Además de Santori los españoles se habían afanado repetidas veces por Paleotto, como lo habían hecho por Madruzzo, pues esperaban poder dominarle enteramente cuando fuese Papa (5). Entre todos los cardenales de Felipe II a ninguno tenía Montalto tanta aver-

(1) Cf. la *relación alemana enviada desde Roma a 27 de octubre de 1590, en la cual se nombran como cabecillas de los bandidos Marcos Sciarra, el conde della Corgna y Bastiletto, *Archivo de Wittingau*, Hist., núm. 5505. Sobre los bandidos cf. también Fusai, B. Vinta, 49. La falta de trigo reinaba entonces en todo el Estado de la Iglesia; v. *Diarium P. Alaleonis al 19 de noviembre de 1590, Barb. 2815, *Biblioteca Vaticana*.

(2) V. los *Avvisi de 24 de octubre, 3, 10, 14, 17 y 21 de noviembre de 1590 (Si dubita grandemente di tumulto, se si tarda a fare il Papa, perchè ci è pocchissimo grano e quel che ci è, è in mano de potenti). Urb., 1058, p. 545 s., 561, 575, 584, 588, 602, *Bibl. Vaticana*. Los bandidos parecen haber sido apoyados por los Colonnas (v. Mutinelli, I, 191); lo mismo se sospechaba de parte del embajador español, pero sin razón (v. Herre, 505).

(3) V. el *Avviso de 28 de noviembre de 1590, Urb., 1058, p. 614, *Biblioteca Vaticana*. *Io no parlo del conclave, escribía Brumano en 24 de noviembre de 1590, perchè le cose sono hormai tanto disperate; los españoles y Montalto tutti stanno sul duro et duro. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(4) V. Herre, 508 s. 511 s.; Facini, 27 s.

(5) *Era Paleotto cardinale nato in Bologna da famiglia nobile et da Pio IV era stato levato dalla Rota, dove era stato molt'anni auditore et tirato al cardinalato ancorche nella gioventù havesse dato qualche volta segno di non haver il cervello interamente sano e perseverato qualche tempo in quella dispositione. Era tenuto da chi lo conosceva huomo di costumi buoni, di volontà retta, zelante della religione et dell'honor di Dio, ma di spiriti bassi, d'intelletto debole e di valor non accomodato a tanto peso et per questo creduto, che fosse entrato nella nomina di sette et desiderato da Spagnuoli per Papa pensando per via della coscienza et della debollezza di tirarlo in tutti i fini et desiderii loro. Maretti, Conclave, p. 239, *Biblioteca de los servitas de Innsbruck*. Cf. además el juicio de Tirante Bongiovanni en Herre, 419, nota 1.

sión como a Paleotto. Una nueva tentativa para procurar a éste la tiara, pareció conducir al término el 4 de diciembre. Paleotto obtuvo 33 votos; por tanto, sólo le faltaban todavía tres para la mayoría de dos tercios. Éstos ciertamente no se pudieron alcanzar en seguida. A pesar de esto Montalto tenía todos los motivos para estar sumamente temeroso. Los venecianos Morosini y Valiero mostraron inclinación a pasarse al bando de los amigos de Paleotto. Con esto amenazó también Sforza, si Montalto no se resolvía finalmente a votar por uno de los dos candidatos nombrados por Olivares, que hasta entonces habían estado muy en segundo término, y en quienes las oposiciones menos chocaban entre sí. Eran éstos Facchinetti y Sfondrato. Montalto se resistió mucho tiempo a abandonar a sus antiguos aliados Florencia y Mantua; sólo cuando Madruzzo hizo nuevamente todos los preparativos para la elevación de Paleotto, cedió en la noche del 4 al 5 de diciembre y en una conferencia con Sforza se obligó a cooperar a la elección de Facchinetti o Sfondrato (1). Por cuál de ambos debía decidirse, apenas podía serle dudoso. Aunque Aragón, Salviati, Laureo y Caetani intercedieron con ardor por Facchinetti, el nepote de Sixto V creyó haber de temer menos del blando, condescendiente y pacífico Sfondrato que de Facchinetti. Montalto temía principalmente, que éste le guardase rencor por haber resistido a su elevación únicamente por respeto a Florencia (2).

Madruzzo desconfió de la súbita condescendencia de Montalto y por eso no mostró ningún especial apresuramiento (3). Tanto más diligentes fueron Montalto, Aragón, Altemps y Sforza. En breve tiempo lograron asegurar todo lo esencial (4), de suerte que al fin

(1) V. *Maretti, loco cit., 262 ss., 268 s., el *Avviso de 5 de Diciembre de 1590, Urb., 1058, p. 264, *Bibl. Vaticana*, y la *relación de Cattaneo de 5 de Diciembre de 1590, *Archivo Gonzaga de Mantua*. Cf. también la *relación de Carlos Grotti al duque de Ferrara, fechada en Roma a 8 de diciembre de 1590, *Archivo público de Módena*; Herre, 526 s.; Ricci, II, 32; Facini, 33 s.

(2) Además de la relación de los Conclavi, 276, cf. también Maretti, *Conclave, p. 268 s., *Biblioteca de los servitas de Innsbruck*.

(3) El autor de la relación de los Conclavi así como Maretti ven en la reserva de Madruzzo la secreta esperanza de que él mismo podría ser todavía Papa; con todo esta suposición es falsa; v. Herre, 529.

(4) *Cominciata la prattica di Cremona intorno al far del giorno fu condotta con tanta velocità et così felicemente che in spatio d'un hora e mezza fu conclusa la sua grandezza et ritirato nel letto quasi dalla più parte de cardinali intorno alle 13 hore fu condotto nella cappella Paolina, dove fu eletto a viva voce (Maretti, *Conclave, p. 276, *Biblioteca de los servitas de Innsbruck*). En el *Diarium P. Alaleonis está anotado al 5 de diciembre de 1590 lo siguiente: Summo mane, practica praecedente secreta facta a Dominis de factionibus, cardinales

tuvo término la orfandad de la Iglesia, lamentada nada menos que por Torcuato Tasso en un soneto (1). En la madrugada del 5 de diciembre Sfondrato fué elegido Papa por unanimidad. En agradecida memoria de Gregorio XIII, que le había llamado al Sacro Colegio, llamóse Gregorio XIV (2).

Si los romanos se llenaron de júbilo (3) y Torcuato Tasso dedicó al nuevo Papa una de sus más hermosas poesías (4), estas manifestaciones en tanto estaban justificadas, en cuanto que Gregorio XIV era personalmente un varón tan noble como piadoso. En oposición a muchos de sus colegas Sfondrato durante todo el conclave, que duró 57 días, no había pretendido en lo más mínimo la tiara, que ahora le había cabido en suerte, pero precisamente por esto se había granjeado muchos amigos (5). Cuando Montalto fué a la celda de Sfondrato para notificarle que la mayoría se había puesto de acuerdo sobre él y se le quería elegir, hallóle orando de rodillas ante el crucifijo (6).

Durante el largo conclave habían aparecido las más diversas candidaturas. Los partidarios del cardenal Simoncelli de Orvieto (7)

unanimis duxerunt Sfondratum... valetudinarium, quem e lecto surgere fecerunt et festinant vestire, ad Capellam Paulinam indutum rochetto absque mozzetta, quae pro celeritate non fuit inventa, et pro nimio gaudio suorum conclavistarum, et propter diligentiam, quam cardinales faciebant in conducendo ipsum, ut in S. P. eligerent et adorarent, et sic istam electionem per adorationem fecerunt (Barb. 2815, p. 127^b, *Bibl. Vaticana*). Brumano refiere al 5 de diciembre de 1590: *A Dio che fa gli pontefici è piacciuto che sia fatto questa volta il s^o card^{le} di Cremona che si dichiara Gregorio XIV et è stato tanto all'improvviso che poche hore vi sono interposte et in tempo che pochi cresero fosse possibile et il tutto è concluso da Montalto per fugire S^{ta} Severina et Palleoto, come del tutto a pieno V. A. intenderà da mons^{re} Cattaneo. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(1) V. Solerti, *Vita di T. Tasso*, I, Roma, 1895, 665.

(2) En su *breve a Jacobo Boncompagni, duque de Sora, fechado a 29 de diciembre de 1590, dice Gregorio XIV: Beneficiorum honorumque in nos a fel. rec. Gregorio P. P. XIII praedecessore nostro, cuius nomen ea causa libenter sumpsimus, collatorum recordatio nunquam ex nostro animo delebitur (Arm. 44, t. 35, *Archivo secreto pontificio*). La *Relazione del conclave di Gregorio XIV, que se halla en el Cód. 58 de la *Biblioteca communal de Viterbo*, refiere que Sfondrato rehusó el nombre de Alejandro VII propuesto por Montalto.

(3) V. Silv. Carrari, *Trionfo di Roma nella creazione del beat. N. S. Gregorio XIV*, Trevigi, 1591.

(4) La canción: Da gran lode immortale del re superno, imprimióse en Roma ya en 1591; v. Solerti, *Rime di T. Tasso*, Bologna, 1898, 253; cf. *Opere min.*, IV, núm. 81.

(5) V. Maretta, *Conclave, p. 145, loco cit.

(6) V. Conclavi, 276.

(7) Sobre este príncipe de la Iglesia cf. *Concil. Trid.*, II, 502, nota 2.

procuraron trabajar en su favor con la difusión de la conocida profecía sobre los Papas, atribuída a San Malaquías, arzobispo de Armagh en Irlanda († 1148). Contiene ésta III breves sentencias que dan los rasgos distintivos de los Papas desde Celestino II (1143) hasta el fin del mundo, las cuales se publicaron por primera vez en 1595 por el benedictino Arnaldo Wion sin indicación de fuentes (1). Las dudas sobre su autenticidad, que pronto se suscitaron, están enteramente justificadas. Aunque algunos de los rasgos característicos de los Papas que se sucedieron desde aquel tiempo hasta 1590, son verdaderos, otros con todo tienen gran falta de precisión; varios son lisa y llanamente disparatados y no se pueden poner en consonancia con la historia real sino con violencia. La seria investigación no puede dar a esta obra más importancia que a otras profecías sobre los Papas que a fines del siglo XVI se difundieron por la imprenta y fueron creídas por muchos (2). La Iglesia de Cristo no necesita de semejantes profecías inventadas; bástale la promesa de Cristo, de que contra su Iglesia, edificada sobre la roca, Pedro, nada pueden las puertas del infierno.

(1) V. *Lignum vitae*, Venetiis, 1595, 307 s. Posteriormente se han hecho numerosas impresiones (v. Moroni, LV, 288 s.) y recientemente la ha editado también Gfrörer, *Prophet. vet. pseud.* (1840), 433 s.

(2) A los antiguos combatidores de la autenticidad, entre los cuales sobresale principalmente el jesuita francés Menestrier († 1705), se ha juntado casi unánimemente la moderna investigación. El único defensor moderno, J. Maitre (*La Prophétie des Papes attribuée à S. Malachie*, Beaune, 1901), a pesar del gran lujo de erudición empleado en favor de la autenticidad del escrito no ha podido alegar ni una sola razón sólida. Cf. Paulo en *El católico*, 1901, II, 577 ss.; *Anal. Boll.*, XXII (1903), 98; Schmidlin en el presente literario para H. Finke (1904), 1-40. V. también Bute en la *Dublin Review*, XCVII (1885), 369-386 y Vacandard, *Études de critique et d'hist. relig.*, 4.^a serie, Paris, 1923. Según Premoli, probablemente Alfonso Ceccarelli es el autor de la falsificación; v. *Arcadia. Atti*, 1917, I, 247 y *Rassegna naz.*, XLI (1919).